

## La columna

Raquel Fuertes  
raquelfuertes@hotmail.com

### Paradoja

Hace diez años cuando una pareja se rompía al problema emocional, al reparto de los bienes y a los regímenes de custodia le seguía una situación sostenida en el tiempo muy difícil de sobrellevar: readaptarse a la vida de soltero, recuperar la vida en solitario y, horror, volver a salir y ponerse en el mercado cuando no hay mercado. Era casi tan difícil "colocarse" en aquel momento como vender un piso en estos tiempos.

Afortunadamente, esta situación ha cambiado y ahora las segundas oportunidades o, simplemente, quienes buscan una relación pasados los treinta o realizar la travesía en solitario no son rara avis sino lo más frecuente y normal. Una ruptura ya no significa un luto permanente sino un paso de página a otro estado en el que uno se encuentra con mucha más gente y no tiene la sensación de estar desubicado más que en el primer momento de desconcierto. Hay mercado y tener cuarenta y tantos no significa nada.

Hace apenas diez años cuando una persona perdía su empleo al problema económico, a la desesperación inicial y al inmediato cabreo le seguía un periodo de desintoxicación en el que el nuevo parado tomaba una determinación: iba a buscar un nuevo trabajo, iba a hacer eso que siempre había deseado y, por fin, iba a reencontrarse después de salir de un trabajo que ahora descubriría que le había estado ahogando. Se abría un nuevo mundo, lleno de oportunidades. Esta situación ha cambiado y ahora el problema económico, la desesperación y el cabreo no hacen más que extenderse en el tiempo creando una sensación, primero individual y luego de un gran colectivo, de desesperanza. El desempleado que pasados los cuarenta encuentra un nuevo trabajo es la nueva rara avis de nuestros días. En el cénit de su capacidad intelectual, con años de experiencia acumulada y asimilada, con permanentes actualizaciones formativas, ¿tendrá una nueva oportunidad? Amarga paradoja de una sociedad que nos permite rejuvenecer y tener nuevas oportunidades en el ámbito personal pero nos saca del mercado laboral a las primeras de cambio. ¿Existirá el tiempo de las segundas oportunidades sin fisuras?

## ENTREVISTA • MANUEL FOGUÉ INGENIERO Y PROFESOR DE LA EUPT

# "Utilizamos las redes vehiculares para reducir los efectos de los accidentes"

El investigador turolense confía en que el premio internacional le ayude a poder continuar con este trabajo

Isabel Muñoz  
Teruel

Manuel Fogué, antiguo alumno de la Escuela Universitaria Politécnica de Teruel y profesor ahora en este centro ha recibido un premio internacional de la Sociedad de Sistemas Inteligentes de Transporte del IEEE por su tesis doctoral sobre redes vehiculares para reducir los accidentes de tráfico.

- ¿Qué supone este premio internacional para usted?

- Es un reconocimiento muy importante, sobre todo viniendo de una ciudad como Teruel. Nos hemos codeado con gente de universidades muy potentes americanas o asiáticas que tienen grupos de investigación muy fuertes. Un premio de investigación a un grupo tan chiquitito como el nuestro que llevamos trabajando juntos unos pocos años, la verdad es que es un impulso muy grande para el futuro.

- En estos últimos años Teruel se está convirtiendo en un referente en este campo. ¿Es una muestra de que se puede investigar desde Teruel?

- En Teruel se puede investigar. Lo que pasa es que hay que tener muchas ganas porque es un poco más complicado que en sitios más grandes. Desde mi experiencia personal tengo mi grupo de investigación iNiT que me apoya. No estás trabajando solo sino que tienes gente que te apoya. También hemos recibido financiación de diferentes fuentes que nos ha ayudado a continuar con el trabajo como la Fundación Antonio Gargallo y el Gobierno de Aragón. Hasta hace poco estaba con una beca de investigación del Gobierno de Aragón y por fin he conseguido una plaza de profesor, así que podré seguir con la investigación desde otro tipo de figura académica.

- Los recursos económicos son escasos, ¿Notan que cuesta más conseguir estos fondos?

- Hasta ahora hemos tenido bastante suerte con la financiación. A partir de ahora puede que lo tengamos un poco más complicado pero trataremos de conti-



Manuel Fogué con su premio en el congreso internacional celebrado en Holanda

nuar con el trabajo para obtener resultados que nos permitan optar a esa financiación y para ello puede ayudar mucho este premio que acabamos de conseguir.

- ¿Su estudio cómo puede contribuir a la reducción de accidentes?

- Nos centramos en reducir los efectos del accidente. La tecnología que utilizamos que se llama redes vehiculares, que consiste en que los vehículos incorporen una tecnología inalámbrica similar al router wifi que tenemos en casa para que puedan comunicarse entre sí, de esta forma comparten información y se pueden generar un montón de aplicaciones. Nosotros nos centramos en que, una vez que se ha producido el accidente, el coche informa a los vehículos de sus alrededores para que tengan cuidado porque es una situación peligrosa y ese mensaje que se va diseminando llega a una infraestructura con

conseguiamos una mejor asistencia, más información y una reducción del coste y disminución del tiempo de actuación.

- ¿Qué pruebas se han realizado?

- Hicimos un prototipo para detectar accidentes lo probamos en una empresa de Tarragona. Hicimos pruebas de choque simulando un accidente. Conseguimos determinar que pulsos de aceleración eran los que determinaban un accidente y detectarlo. También hemos hecho muchas pruebas con simulación porque esta tecnología no está implantada hasta que no haya un poco más de inversión. Hicimos un simulador que tenía los coches moviéndose por una ciudad que se comunicaban entre sí y veíamos qué formas eran las más eficientes para que se intercambiaban la información. El siguiente paso que nos quedaría sería un despliegue real del sistema para eso hace falta un presupuesto un poco más alto que el que tenemos.

- ¿Cuándo será habitual esta tecnología en las carreteras?

- Se supone que va a ser en un plazo no muy largo de tiempo. El standard está aprobado, hay normativa europea, pero debido a la crisis las empresas automovilísticas este tipo de tecnologías no la están motivando tanto como deberían. Hay algún proyecto de alguna marca concreta pero de aquí a unos años debería ser una realidad para poder utilizar estas tecnologías que tienen tantas posibilidades.

- ¿Cómo va a continuar la labor de su grupo?

- Estamos trabajando en diferentes aplicaciones de esta tecnología como redirigir el tráfico de forma inteligente para conseguir un menor tiempo de viaje para que las ambulancias tuvieran una ruta más segura por la que poder circular haciendo que los coches se apartaran de esa ruta. Estamos trabajando en mejorar todavía más los algoritmos adaptándonos a los diferentes perfiles de ciudades para que sea más eficiente. Intentamos completar el sistema y darle una última vuelta de tuerca para conseguir una aplicación más eficiente.

- Se formó en la EUPT y ahora es profesor. ¿Qué destacaría de este centro?

- La Escuela Politécnica de Teruel tiene un ambiente muy familiar, aunque es muy riguroso. No hay que confundir esto con que la educación no sea de calidad. Me formé aquí y luego he ido a otras universidades y la formación que recibí en Teruel me cuenta que era muy buena. Animo a la gente a que venga a Teruel a estudiar porque es una buena opción.

“ En Teruel se puede investigar. Hay que tener muchas ganas porque es un poco más complicado ”

acceso a internet y se enviará a una unidad de control externa, que partir de la información que ha recogido el vehículo de sus sensores como la aceleración que se ha experimentado o si los pasajeros llevaban cinturón de seguridad o no intentará estimar qué gravedad tiene el accidente e informará a unos servicios de emergencia u otros para adaptarse lo máximo posible a esas condiciones del accidente. Con eso

